

SUEÑOS, IMAGENES Y SIMBOLOS

DE LOS ABISMOS DEL CUERPO

LAS ESTACIONES

En el verano tórrido de mi infancia
tuve noticias de las estaciones.
Sufría de otoño:
de mi cuerpo
árbol efímero
como hojas secas
se desprendían los naufragios.

El invierno era un silencio de nieve
las palabras, blancas
se me derretían
antes de que cuajara la voz
y el desencanto
como si estuviéramos en primavera
me anegaba con sus flores.

MARGARITA ESCOBAR

AL CUERPO

Mientras lo dicen con estupor
o lo nombran con indignancia
las palabras,
todo ocurre
en esa suntuosa nada
con la que alguien nos vistió
para dejarnos
en esta fiesta.

Ocurren nombres, abrazos
y desconciertos.

Sucedan abismos
que sólo se atreve a mencionar
la música.

Sucedan ecos
cuando se borran los espejos
con la risa.

Nada nos pasa
fuera del frágil recinto
en el que nos encerraron para soñar
con vuelos de ángeles
y de mariposas.

MARGARITA ESCOBAR

DESENCUENTRO

Nos matizan el cuerpo
los desperdicios de un ayer borroso.

Nuestros cuerpos
lo dicen titubeando las palabras
que anticipan en gris
el porvenir señero de las sombras

aunque a veces
con el reflejo de dos
se forme uno
el cuerpo del otro
nunca está
donde lo suponemos.

MARGARITA ESCOBAR

REGRESO

*«Pero el sueño es una barca
hacia la falsa orilla»*

Hilde Domín.

¿Y si nos devolviéramos
bordeando las estribaciones
de la música?

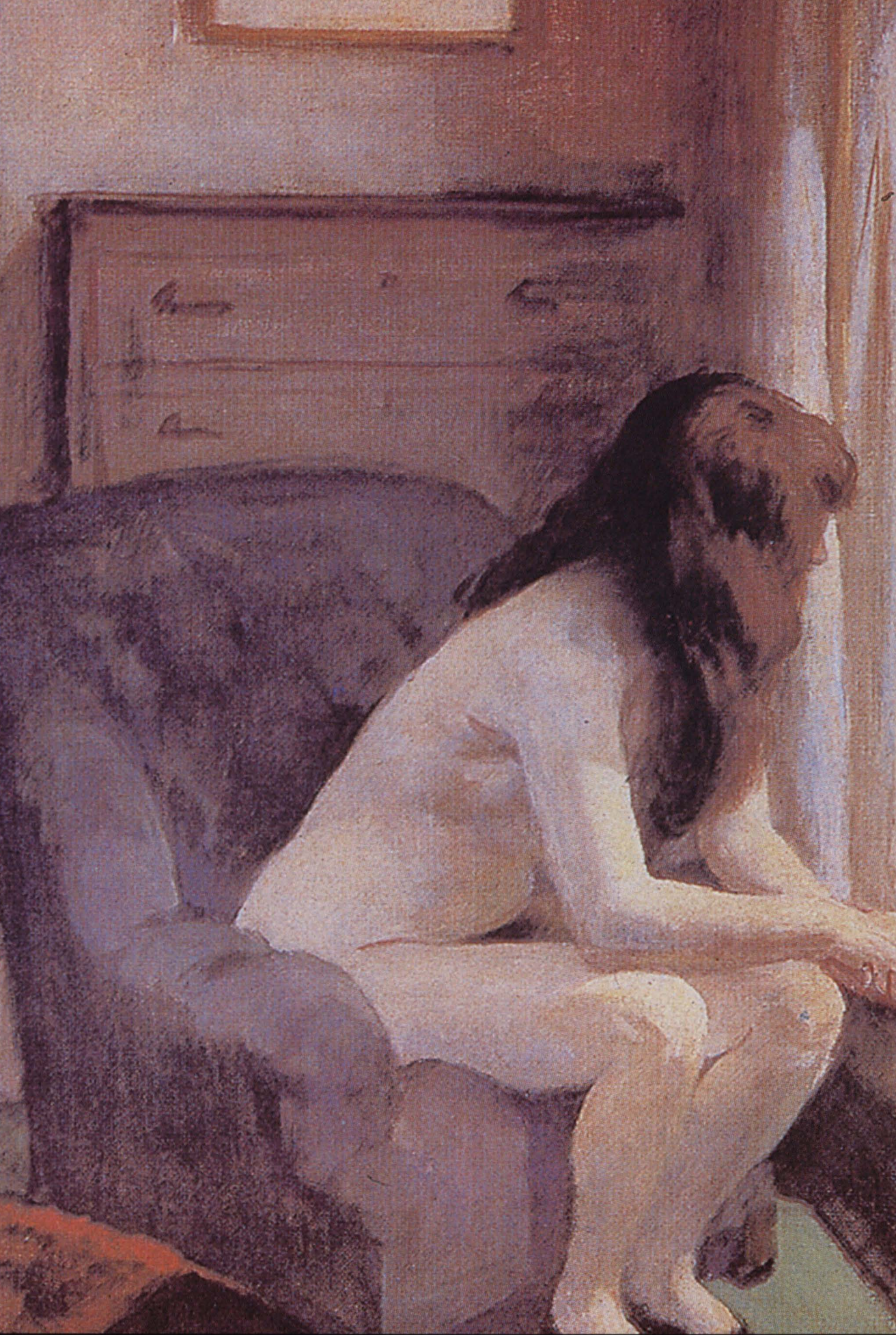
¿Y si desandáramos
el umbroso zaguán
que nos puso en este día?

¿Y si a nuestro cuerpo
lo arrastrara una barca enorme
hasta el olvido?

¿Despertaríamos acaso
en otro sueño
en otra brisa

dibujándole orillas al umbral
llenándolo de borrones
y de enmendaduras?

Para Fabio



Las once de la mañana. (1926) Edward Hopper. Tomado de: Historia Universal del Arte. Tomo 8 E. Sarpe. 1982